Recibido: 13 de agosto de 2019 Aprobado: 04 de obtubre de 2019

La New Age: Un sistema religioso contemporáneo

Elizabeth Díaz Brenis¹

RESUMEN

La New Age se convierte en una oferta religiosa para la sociedad competitiva y consumista, configurando un caldo de cultivo que incorporación nuevos adeptos a sus creencias. El terreno personal del futuro adepto está abonado, según las dificultades que su mundo familiar y social le impongan.Quienes escogen a la New Age como grupo religioso lo hacen por elección voluntaria, el creyente facilita los mecanismos, el procedimiento que se emplea consiste en penetrar en los problemas del individuo y concientizarlo de su infelicidad.

Palabras **clave:** New Age, crevente, sistema religioso

The New Age: A Contemporary Religious System

ABSTRACT

The New Age becomes a religious offer for the competitive and consumerist society, configuring a breeding ground that incorporates new followers to its beliefs. The personal terrain of the future adept is paid, according to the difficulties that his family and social world impose on him. Those who choose the New Age as a religious group do so by voluntary choice, the believer facilitates the mechanisms, the procedure used is to penetrate on the individual's problems and raise awareness of their unhappiness.

Key words: New Age, believer, religious system

¹ Profesora Escuela Nacional de Antropología e Historia., México e-mail: brenis68@gmail.com

La New Age como un sistema religioso contemporáneo

En la actualidad encontramos nuevas formas de expresión religiosa que han tenido una repercusión en el ámbito social y económico de la sociedad. Antes de iniciar la discusión, expongo que mi postura sobre la *New Age* es que se trata de un Movimiento Religioso Contemporáneo, debido a su dimensión religiosa. En este sentido puede decirse que los individuos contemporáneos poseen su propia forma de vivir religiosamente que define cómo es ser newager. Esa religiosidad es milenarista, apocalíptica y optimista, considerándose la Era de Acuario como la transición del mundo actual a un mundo cósmico y con energías positivas.

Si partimos de los planteamientos de Masferrer, quien hace referencia a la discusión del término religión, que define como "un sistema de representaciones que los hombres se hacen del mundo y de sí mismo. Es específicamente, la representación que hace referencia a lo sobrenatural donde los mitos, ritos y símbolos juegan un papel primordial para la visión del mundo de los creyentes" (Masferrer Kan, 2004:50-52) podemos definir a la *New Age* como un sistema religioso complejo por sus características, ya que no existe un fundador, ni un momento fundacional, ni contenidos propios, ni sus miembros se reconocen por una pertenencia explícita.

Esta dificultad me ha inclinado a definir al movimiento de la *New Age* como un sistema religioso, con límites difusos y un contenido ambiguo, inconstante y contradictorio. Su misma presencia resulta casi imperceptible, al punto de que con toda probabilidad muchos de quienes suscriben sus contenidos no son plenamente conscientes de que viven según esa propia manera de sentir y entender la realidad. Su peculiar conformación le procura una naturaleza que la considera una religiosidad ligera, sin cuerpo y límites claros, que no por casualidad parece ser uno de sus rasgos más característicos, ya que una expresión típica del movimiento es que el practicante adecúe los contenidos a sus necesidades, siendo una cultura determinada por la relatividad del movimiento. Mi interés es que se comprenda al creyente que practica la *New Age*, el cual se considera un conspirador que siempre intenta transformar las estructuras existentes o, más aún, de forma radical, cambiar las estructuras económicas, políticas y sociales por otras nuevas que correspondan a las nuevas necesidades globales de la humanidad.

La práctica del creyente *newayer* no es determinada por una estructura física definitiva ya que el templo es el Todo en el mismo hombre² y la sacralidad está en el encuentro con el origen más puro, el cosmos, por lo que podemos considerar a la *New Age* como una propuesta religiosa ecléctica, que retoma elementos de las principales tradiciones religiosas, como son el budismo, el judaísmo, el hinduismo, y el cristianismo, así como de las religiones prehispánicas o paganas.

La New Age como un sistema religioso y sus límites

Podemos entender que la New Age es una nueva forma de espiritualidad contemporánea, definición que plantea su primera dificultad de comprensión analítica en el carácter "poco estructural e institucional" del movimiento. Su peculiar conformación le procura a la nueva religiosidad una naturaleza no institucional, alejándola de un sistema religioso estructurado: no cuenta con mito fundacional, un templo o espacio donde vayan los creyentes, no tiene especialistas religiosos, no existe un mito de origen claro y sus ritos y símbolos son difíciles de definir con cierta uniformidad. Como he mencionado ya, la New Age es poco clara, sus límites difusos y su contenido ambiguo, versátil y contradictorio, lo que dificulta su definición como sistema religioso v cualquier mediación institucional tiende a ser comprendida por ella como una intermediación ilegítima que mediatiza la relación con lo sagrado. Existe consenso en considerar a la New Age como un movimiento de naturaleza inorgánica que consiste en una red de redes. Pero en otro sentido más profundo, puede caracterizarse como una forma de espiritualidad en sentido vasto, también como una difusa corriente o una moda cultural

Debido a estas dificultades resulta de utilidad, antes de comenzar a describir sus contenidos, referirse brevemente a su contexto, es decir, a la naturaleza de la cultura posmoderna de su dimensión religiosa, que se fundamenta principalmente en su capacidad de constituir la encarnación de una realidad previa a la que expresa religiosamente, en este sentido el creyente *New Age*, es quien se ha podido describir como el creyente que corresponde con la contemporaneidad y posee su propia forma de vivir sacralizando su entorno. Es un creyente a su manera, es fruto de un vacío existencial resultado de la crisis de las instituciones establecidas, se trata de una ausencia de naturaleza

² Para la New Age el Todo es referido a lo holístico del ser humano.

abstracta, reflejada en sus prácticas simbólicas, donde se busca un equilibrio necesario para vivir y para alcanzar la salvación o alcanzar sus Cristo cósmico o su reencarnación.

La existencia de un pluralismo religioso y de otras formas religiosas

La aparición y desarrollo que dejó el siglo XX sobre nuevas corrientes y movimientos religiosos no tradicionales, forma parte sustancial de un proceso de pluralización y transformación de creencias y prácticas de alcance universal, múltiples clasificaciones, tipologías, caracterizaciones y estudios específicos que intentan "ordenar" este universo y explicar sus lógicas.

El debate ha movido a reflexionar sobre el concepto mismo de religión, sus funciones, componentes y formas de pertenencia o de adhesión de los creyentes, sobre lo que es "nuevo" o "viejo", dejando todo el peso científico al término "*Nuevos Movimientos Religiosos*", quedando más comúnmente desdibujada esa realidad que agrupa a una larga lista de expresiones con variables de organización, liderazgo, elementos doctrinales y proyecciones hacia el individuo, así como el espacio religioso y la sociedad. Por tanto, las reflexiones sobre el cómo abordar el estudio de la *New Age* se pueden plantear desde diferentes prismas, como es el eje ecologista, el eje nativista influenciado por los rasgos étnicos, el eje neocientificista retomando principalmente de la psicología, y por último, el mágico- religioso.

Los iniciadores, Esalen Institute y Findhorn Foundation

Siguiendo con la búsqueda sobre los orígenes de la *New Age* nos encontramos con la fundación de dos centros de difusión: el Esalen Institute y Findhorn Fundation, ambas instituciones le dan énfasis a la práctica del espiritismo y al ocultismo.

1) Esalen Institute³

En 1962 fue fundado un centro de estudios por Michael Murphy y Richard Priceen Big Sur, en una colina en pleno corazón de California, que pronto se constituiría en un símbolo emblemático de la New Age, el Esalen

³ Para más información puede consultarse la página web oficial: http://www.esalen.org consultado el 22 de enero del 2016

Institute⁴. Puede considerarse un precedente de Esalen a Monte Veritá, una comunidad de inspiración teosófica y anarquista que surgió a comienzos del siglo pasado en Ascona (Italia). El nombre "Esalen" con que fue bautizado el nuevo centro proviene del lenguaje local y su ubicación no resulta casual si tenemos en cuenta la peculiar naturaleza de la región californiana. Figuras de los más variados ambientes y disciplinas fueron pasando por el Instituto desde su surgimiento y durante los años siguientes, realizando cursos y seminarios. Entre ellas encontramos al historiador Arnold Toynbee, al neurobiólogo Kart Pribram, a los psicólogos Allan Watts, Stanislav Grof, Carl Rogers, Abraham Maslow, Fritz Perls y J.B. Rhine, al escritor Arthur Koestler, al antropólogo Carlos Castañeda, al teólogo Paul Tillich, al mitólogo Joseph Campbell, al psiquiatra Claudio Naranjo, al esoterista Oscar Ichazo, y fundamentalmente a Gregory Bateson. Todos estos personajes no son sino algunos nombres de una lista interminable que configuraron los perfiles de la nueva religiosidad acuariana.

2) Findhorn Foundation

Casi simultáneamente, en el mismo año, Peter y Helen Caddy⁵ y

⁴ Esalen es ni una escuela, ni una iglesia, ni un spa, ni una posada, ni un monasterio. . . y sin embargo, su mezcla completamente único contiene un poco de todo lo anterior. Posado en 27 acres de la costa de Big Sur, donde las montañas se encuentran con el mar, su belleza mágica hace que se sienta un poco como el Jardín del Edén. Esalen recibe 20.000 visitantes al año que vienen por un fin de semana o una semana o un mes o más tiempo para aprender, para crecer, para explorar, para curar, o repartir el borde más cercano del futuro, la vanguardia de la humanidad. Fundada en 1962 por Michael Murphy y Dick Price, Esalen es el lugar de nacimiento del movimiento del potencial humano... Murphy y Price se inspiraron desde el principio por la psicología de las mayores experiencias de salud y de pico de Abraham Maslow. Con la ayuda de cientos de líderes de los talleres procedentes de muchas disciplinas y con muchas prácticas, Esalen permite a sus visitantes no sólo santuario del bullicio urbano, sino una oportunidad para empujar los sobres de sus propios límites y existentes de la sociedad. Esalen cuenta con avances en los campos de la psicología de la Gestalt a la física nuclear, desde la filosofía a la economía, desde el trabajo corporal a la diplomacia ciudadana. Esalen patrocinó la primera visita de Boris Yeltsin a los Estados Unidos, inmediatamente después de que renunció al Partido Comunista. El resto, como ellos dicen, es historia. http://www.esalen. org/page/esalen-history consultado el 22 de enero del 2016

⁵ Al respecto puede verse http://www.eileen-caddy.net/ versión en español consultado el 22

Dorothy MacLean⁶ fundaron en Escocia la Findhorn Foundation⁷, inspirada en los principios teosóficos de Rudolf Steiner. Bajo la forma de un jardín ecológico también se constituiría en un verdadero santuario de la nueva espiritualidad, especialmente con la incorporación de David Spangler. Más tarde este también fundaría en Belmont, en la misma California, la Lorian Association. La comunidad se hizo famosa por el cultivo de hortalizas de inusual tamaño atribuido al influjo de los devas⁸, espíritus de la naturaleza.

En este contexto la *New Age* se presenta como nueva conciencia integral ecológica y holística, que sin un cuerpo doctrinal preciso y homogéneo, encuentra en la dimensión religiosa su mayor desarrollo como expresión de una espiritualidad panteísta, cósmica e inmanente.

La conspiración de acuario

Otra de las principales precursoras de la *New Age* es Marilyn Ferguson autora del libro *La conspiración de Acuario*, que define como "una vasta y poderosa red, que carece no obstante, de dirigentes, está tratando de introducir un cambio radical... Sus miembros han roto con ciertos aspectos clave del pensamiento occidental y pueden incluso haber quebrado hasta la misma continuidad con la historia" (Ferguson, 2009: 63). Este texto se presenta como uno de los lugares donde se recogen los que, de maner un tanto forzada, podrían de enero del 2016

- 6 Dorothy Maclean puede llamarse a sí misma una "mística ordinaria", pero, de hecho, ella ha tenido una vida extraordinaria con un impacto igualmente extraordinaria. Esta memoria excepcional cuenta la historia apasionante de su viaje de ser parte de los servicios secretos británicos durante la Segunda Guerra Mundial para co-fundar la comunidad espiritual Fundación Findhorn legendaria en el norte de Escocia y posteriormente convertirse en un maestro espiritual de gran demanda en todo el mundo por su baja percepciones y sabiduría. Su trabajo con las fuerzas internas de la naturaleza es de una importancia fundamental en nuestra época de cambio climático global y el desafío ambiental, ofreciendo esperanza para nuestro futuro. https://www.findhorn.org/store/books/dorothy-maclean/ versión en español consultado el 22 de enero del 2016
- 7 La Fundación Findhorn es una comunidad espiritual, ecoaldea y un centro internacional de aprendizaje integral, ayudando a desplegar una nueva conciencia humana y crear un futuro positivo y sostenible. https://www.findhorn.org/versión en español consultado el 22 de enero del 2016
- 8 Las devas son deidas del budismo y del hinduismo.

denominarse los contenidos fundamentales del movimiento, con un lenguaje claro y accesible a un gran número de personas. *La conspiración de Acuario*, es una obra emblemática que ha conocido numerosas reediciones en todo el mundo, convirtiéndose en una verdadera biblia de la *New Age* y la autora en una guía indiscutible del movimiento. Según aclara Ferguson en su crónica descriptiva de la nueva religiosidad, la palabra conspiración le fue inspirada por un texto de Teilhard de Chardin para expresar la actitud de "respirar juntos" y se refiere al vínculo de la común sensibilidad transformadora representada por el movimiento

La enorme difusión del libro de Marilyn Ferguson se explica porque constituye un verdadero manual que resume la agenda de las principales líneas de fuerza de la nueva espiritualidad, pero básicamente su importancia radica en que ha mostrado a una gran número de personas que algunos de los contenidos de la *New Age* encajan de un modo muy adecuado en deseos y sensibilidades que ellas mismas anhelan ver satisfechos aunque no sepan bien cómo hacerlo.

Los 70 y las reformulaciones de lo religioso

La década de los setenta es considerada como una época de transición tecnológica y contestataria a los esquemas convencionales conservadores, cuando se da inicio a la participación activa de la mujer en la política así como el inicio de una libertad de la sexualidad, "hacer el amor y no guerra" era uno de los tantos pensamientos que surgieron en este periodo, resultado de lo que a su paso dejo la Segunda Guerra Mundial. Como Marroquín señala; "se derrumban todos los ídolos que el hombre del siglo pasado había forjado para vivir en la seguridad: el Progreso, la Ciencia. El Estado. La Religión, la Patria. Ya no queda sino el hombre angustiado, que va soportándose a sí mismo, mientras espera su muerte llevando a cuesta el peso de la libertad" (Marroquín, 1975: 17).

En este contexto encontramos a la *New Age* como un Movimiento Religioso Contemporáneo, donde sus creyentes se reconstruyen a través de su propia experiencia, un corpus dogmático donde el "Yo" define su identidad religiosa, basado en discursos y símbolos que ritualiza en su cotidianidad, para distinguirse como diferente y único.

Otro acercamiento que se tuvo en esta época es el de la cultura occidental con los influjos orientalistas, que cada tanto se sucede en forma alternativa pero constante. Posiblemente en la actualidad este fenómeno pueda alcanzar una significación mayor que en el pasado, fundamentalmente debido al proceso de integración y de globalización que caracteriza a nuestro actual momento histórico. En la *New Age* este influjo oriental es múltiple y profundo, desde sus antecedentes en los trascendentalistas y los hippies. Las fuentes pueden encontrarse en un amplio abanico de espiritualidades asiáticas como el budismo, el taoísmo y el abigarrado panorama del hinduismo. El reencarnacionismo o metempsícosis, tan difundido en las creencias nuevaerianas, encuentra aquí su origen. El concepto *New Age* de misticismo es también típicamente oriental. El yoga, el zen y el tantrismo designan corrientes pertenecientes a la misma tradición, también adoptadas en la *Nueva Era*.

Estas creencias contenidas en las grandes cosmovisiones religiosas orientales han contribuido a conformar la nueva espiritualidad, a través de su relación con algunos personajes que tradujeron la sabiduría milenaria de esas tradiciones espirituales a los cánones occidentales de pensamiento, otorgándoles a esas formulaciones un estilo propio y en cierto modo también un significado nuevo.

El resurgimiento del hombre místico-esotérico

Otro componente de la *New Age* como el panteísmo, el espiritismo y las prácticas mágicas esotéricas. Los creyentes de la *New Age* se expresan religiosamente en un modelo sentimental, ya que existe hoy una mentalidad que identifica vivir con sentir. Este sentimiento se ha convertido en el canon del comportamiento moral y religioso. En este contexto, el principio del mal que es expresado tradicionalmente en el concepto de pecado queda completamente diluido en una sustancia emotivista donde el bien se percibe mediante sentimientos placenteros de corte fundamentalmente hedonista, como aquel sistema que establece satisfacción personal con un fin superior y ejemplo de vida espiritual, *Yo soy el reflejo de que soy, Yo manejo mi energía en algo positivo*. De este modo el criterio de actuación que se percibe en la religiosidad contemporánea podría expresarse en la nueva regla moral de hacer el bien para estar bien. La perfección del ser es identificada con el bienestar individual, que pasa a constituirse en el

nuevo canon, donde los ritos religiosos son despojados de su contenido sacrificial y suplantados por un ser fraterno.

En la *New Age* no se impone ninguna regla que interfiera en el proyecto personal de vida entendido como una autoafirmación subjetivista o una autosuficiencia absoluta del propio yo, la cual se convierte de este modo en el supremo legislador, sin ninguna referencia objetiva ajena a él mismo. El factor sentimental horizontaliza a lo religioso al reconducirlo a un vínculo fraternal, empobreciendo su dimensión vertical al reducir a un vínculo inestable la relación personal con Dios. Así, el creyente *New Age* percibe una concepción de la religiosidad perfectamente útil y maleable que se adapta como un guante a la mano del sentimiento individual. Consiste en una sobrevaloración de la afectividad que se registra en un clima de exaltación emocional muy propio de la nueva espiritualidad. Esta característica no le es en modo alguna exclusiva, sino que ella la recoge de una sensibilidad emotivista que se expresa en todo el cuerpo social.

Quizás, el rasgo principal de la mentalidad gnóstica, fácilmente reconocible en las ideologías de la modernidad, consiste en la persuasión de que está al alcance del poder humano un cambio que de carácter liberador en el orden de la existencia. La gnosis expresa así la primacía del conocimiento o la experiencia sobre la fe revelada. La salvación por la fe en la *New Age* es también sustituida por la salvación mediante un secreto conocimiento que se centra en la expansión de la conciencia. La salvación sobrenatural deviene en una divinización inmanentista del yo que se expresa en un nuevo subjetivismo místico. De este modo, la nueva espiritualidad recoge a través de la tradición esotérica, panteísta y teosófica los contenidos sincréticos de las antiguas corrientes gnósticas que florecieron en los primeros siglos del cristianismo, reconociendo diversas expresiones a lo largo de la historia, que se presenta ahora como una neognosis⁹.

La cultura contemporánea consagra el imperio de una subjetividad encerrada en sí misma. La conclusión es que este movimiento interior de sentido inmanente se resume en un puro hedonismo donde no hay otro fin que la autosatisfacción interior. Obsesionado por la búsqueda de sí mismo y centrado exclusivamente en su realización personal, el individualismo religioso

⁹ Es la práctica del esoterismo contemporáneo.

concluye en un estallido de la personalidad, donde la condición personal y su dignidad propia son subsumidas en un panteísmo cósmico.

Las características del nuevo paganismo se enmarcan, como se ha visto, en el contexto cultural de la contemporaneidad, uno de cuyos rasgos más acentuados es el desvanecimiento de las convicciones fuertes y la correlativa entronización del pensamiento débil. Según la doctrina teosófica que la nueva religiosidad expresa, existiría una verdad esencial única que subsiste en todas las creencias religiosas. La *New Age* se presenta entonces como una verdadera amalgama de creencias, estilos, conocimientos, actitudes, tradiciones, técnicas y sensibilidades que representa un verdadero sincretismo y que encuentra seguramente su origen en su raíz gnóstica. En su práctica registra una ambigua postura de aceptación y rechazo de todas las religiones, de las que se integran elementos confortantes de un verdadero supermercado espiritual. La crítica subjetivista de la *Nueva Era* descalifica a las religiones por haber traicionado su pureza original interponiendo sus intereses institucionales a la relación de la persona con lo sagrado.

Una experiencia subjetivista influida por la magia

Otro tema en estos sistemas religiosos contemporáneos es el subjetivismo, que alcanza su plena expansión en la *New Age*, ya que es la conciencia individual la que crea directamente ella misma la realidad religiosa. La conciencia deja de ser así un intérprete para constituirse en matriz de la religiosidad. De este modo puede decirse que la experiencia subjetiva que se representa en la nueva espiritualidad es un paradigma de la verdad, es decir, los hombres crean a Dios a su semejanza. Estamos aquí ante un panorama en el que no hay propiamente un salvador en tanto el mesías es uno mismo: se trata por tanto de una salvación intrascendente a los límites del sujeto individual.

La espiritualidad de la *New Age* lleva al sujeto a concentrarse en sí mismo, para afirmarse el propio yo como la única instancia unificadora, es el Yo promovido como supremo. En este sentido, puede decirse que la nueva espiritualidad podría definirse como una religiosidad a la carta donde el sujeto reproduce en un leguaje que él considera lógico, verídico y místico. El subjetivismo *New Age* se define por el primado absoluto del yo. Este primado se expresa en que la subjetividad del individuo pasa a ser la fuente exclusiva de

los valores religiosos. Bajo el nombre de autorrealización la *New Age* construye así una realidad espiritual puramente subjetiva.

Mientras la subjetividad se abre a la trascendencia del otro, planificando a la persona, al subjetivismo le importa personalizar que se cierra en la propia individualidad. Al identificar el bien con el bienestar individual, el subjetivismo expresa así una clausura de la subjetividad. La *New Age* es la presunción de que no existen verdades absolutas a partir de las cuales pueda interpretarse la existencia humana. Cualquier pretensión de afirmación de una verdad objetiva en el ámbito del comportamiento moral es vista como una inaceptable intolerancia

Como se ha señalado anteriormente la actitud anti institucional caracteriza al creyente contemporáneo, quien descree visceralmente de las instituciones, en las que ve, desde su óptica subjetivista, un obstáculo o un impedimento para el libre desarrollo de su personalidad. Este mismo talante que es propio de la gnosis se percibe en la pretensión de la *New Age* de reemplazar el sentido institucional de la fe de las antiguas religiones reveladas por una religiosidad exclusivamente personal en la que una trama de grupos en red sustituye la estructura institucional de las iglesias.

El marco cultural en el que nace y se desarrolla la Nueva Era responde a una visión puramente individualista de la existencia humana, que guarda paralelismos y correlaciones con el pragmatismo, el inmanentismo, el hedonismo, el escepticismo y sobre todo con el relativismo. Podría decirse que el subjetivismo es un relativismo del sujeto. De este modo la medida del bien y del mal puede residir fácilmente en una autocomplacencia personal. Es una forma de mirarse en "una multiplicidad de un sistema religioso que tiene elementos comunes y distintos que les permite agruparse... en un macrosistema religioso" (Masferrer, 2004: 19). Como lógica consecuencia desaparece la noción de pecado que en cierto modo es reemplazada por la de una ausencia de la armonía cósmica. Los actos humanos, si son contrarios a esa armonía, representan un "mal" que puede superarse mediante una transformación de la conciencia individual

Para los creyentes *New Age* la realización de la persona no consiste en un encuentro con el otro sino en última instancia en la disolución del sujeto.

De este modo se pretende ofrecer un modelo de religiosidad empírica y mística mediante un misticismo inmanente en el que lo absoluto no es un objeto de creencia sino de experiencia subjetiva en la cual se disuelve. En este contexto, el todo divino es negado en su naturaleza personal para concebirse como una energía cósmica. La religión deviene de este modo en una pura inserción del yo en dicha naturaleza energética supuestamente divinizada que se transfunde en el todo. La liberación se expresa entonces en una autodivinización del sujeto individual que desemboca en su negación en tanto realidad personal a la que como tal le es debida una dignidad propia.

En esta corriente espiritual contemporánea, la actitud sincretista se sustenta en la creencia propia del relativismo de que todas las religiones son básicamente una, aunque con distintos ropajes. El relativismo, que como se ha expuesto no sólo informa a gran parte de la cultura contemporánea, sino que se ha constituido en su mismo fundamento, se expresa consecuentemente en un talante típicamente fragmentario. De ahí que si la contemporaneidad es la cultura del fragmento y la *New Age* representa su expresión religiosa, ella no puede conformarse sino como una religiosidad sincretista.

En dicha perspectiva se puede concluir que esta creencia contemporánea del Yo como el absoluto; expresa religiosamente la cultura del relativismo lo posmoderno. El relativismo religioso de la nueva espiritualidad no se pronuncia por ninguna religión institucional, sino que pretende superarlas proclamando que ninguna de ellas posee el patrimonio de la verdad, puesto que ésta reside en el sujeto. En última instancia, en el relativismo *New Age* nada es objetivamente malo o bueno, ni nada es verdadero o falso, sino que todo es relativo al dictamen de la propia conciencia personal. En otras palabras, la verdad moral depende exclusivamente del sujeto donde el canon de comportamiento se reduce a su propia subjetividad.

La ecología y lo mágico religioso de la New Age.

Bajo el rótulo Nueva Era se engloban ecologistas, pacifistas, practicantes

¹⁰ Situado ante el problema de la verdad, el relativismo configura una de las corrientes culturales más importantes de la contemporaneidady su rasgo más significante consiste precisamente en una renuncia a la objetividad de la realidad. La actitud relativista no sostiene que la verdad no pueda ser conocida, como el escepticismo y el agnosticismo, sino que ella no existe en un sentido objetivo.

de técnicas de salud, alimentación, nuevas psicoterapias, meditación, ocultismo, e incluso se amplía a la ciencia, a la educación integral, a las relaciones humanas, al feminismo, a la música, al arte, a la política, a la economía, etcétera. A los participantes de la Nueva Era se les proporciona el cambio definitivo de ellos y su entorno. Ya que la llegada inminente de la "Era Nueva" se insinúa en el hecho de que, en nuestro mundo actual, individuos de toda condición social y profesional están viviendo una serie de experiencias que han transformado su vida, ensanchándola en un horizonte de posibilidades antes insospechadas. Poco a poco han ido comunicando entre ellos sus experiencias y trabajan para que otros se animen a dar el paso. Así, la Era de Acuario pretende dar una nueva forma y contenido al hombre cansado y agotado en sí mismo. Intenta construir un nuevo paradigma que no funcione solamente en su vida, sino que funcione para los demás.

Se parten de considerar que "si la mente es capaz de sanar y transformarse, ¿por qué no pueden unirse las mentes de unos y otros para sanar y trasformar a la sociedad?" (Masferrer, 2004: 63). Los creyentes de la Nueva Era se preocupan por los grandes problemas del mundo y su respuesta es la unión de todos los seres humanos de una forma que es "integral" pero individual. Según la *New Age*, se intenta cimentar "una nueva conciencia holística y ecológica" ya que la naturaleza es la parte esencial del individuo, es decir, el ser humano y el cosmos forma una armonía integral y no se encuentran alejados uno del otro.

En el renacer del interés por lo religioso que es propio de la contemporaneidad existe un amplio contenido ocultista, ya visible en las corrientes reseñadas que antecedieron al fenómeno. Aunque no hay un acuerdo en el significado exacto de los conceptos de ocultismo y esoterismo, se los considera aquí equivalentes para designar una muy antigua sensibilidad, ostensible en algunas circunstancias y en ocasiones casi latente, pero siempre presente en la historia de la humanidad, conformada por un conjunto híbrido de creencia, ciencia, arte y rito. Expresiones religiosas como el espiritismo, el hermetismo, la cábala judía, la astrología, la alquimia y el chamanismo, entre muchas otras.

En su origen se encuentra la pretensión de manipular lo sobrenatural que es característico de la actitud mágica. En el esoterismo se muestra el deseo de armonizar las tradiciones orientales y occidentales, la novedad aportada por la New Age en esta dimensión expresiva es doble. Por una parte, ella presenta por primera vez el esoterismo con el prestigio de un fundamento cientificista, aumentando de este modo su intrínseco poder de seducción enraizado en el perenne atractivo del espíritu humano por el misterio. Por la otra, reviste también un carácter inédito su llegada a los espacios centrales de la sociedad, por cuanto es un hecho que de la mano de la Nueva Era el ocultismo adquiere una cierta carta de ciudadanía en la vida social.

Esto quiere decir que se produce el abandono del carácter marginal que hasta ahora él había mantenido, para convertirse en un significante de la cultura media. Los secretos del misterio han dejado de ser así el patrimonio de unos pocos elegidos. Cualquier persona común y corriente estaría en condiciones de acceder ahora al saber oculto y poseer las claves para conocer lo que permanece en el secreto para el resto de la humanidad.

Por eso puede decirse que la *New Age* representa la democratización del ocultismo. Esto permite explicar su espectacular despliegue, junto a un aprecio desmesurado por lo maravilloso. En la sensibilidad de nuestro tiempo lo extraordinario ha reemplazado a lo sobrenatural. Las manifestaciones del esoterismo en la *New Age* son abundantes. Una de las más conocidas es el canalismo (*channeling*), que ha superado la versión tradicional del espiritismo, reducida a la comunicación con personas fallecidas, para ampliarla a otros emisores como deidades, ángeles, extraterrestres, personajes míticos, etcétera.

El canalismo¹¹ puede entenderse como una variante del neochamanismo. El chamán es el nombre técnico del tradicional brujo de la tribu, que cabe distinguir de la similar figura de los sanadores. Pero el renacimiento de esta figura puede asociarse a una necesidad de comunicación, colocando a las funciones de

^{11 1°)} Un centro emisor que no pertenece a este plano que llamamos tierra. El centro emisor puede ser Jesús, el Espíritu Santo, Buda, Mahoma, ángeles, arcángeles, difuntos, deidades místicas, maestros ascendidos, seres extraterrestres, etcétera. 2°) un canal que suele ser una persona sensible o predispuesta a experimentar fenómenos paranormales, y 3°) un mensaje que la persona que "canaliza" suele poner por escrito, aunque no siempre. El canalismo no es un fenómeno nuevo. A él pertenecen las pitias o pitonisas de la Antigüedad, los oráculos y en la actualidad los fundadores de las principales sectas o nuevos movimientos religiosos, como la Fundación de Urantia, que junto con el espiritismo y el chamanismo, es uno de los pilares de la Nueva Era.

sanación espiritual en los espacios religiosos pertinentes de consumo espiritual.

En la explosión ocultista destaca la teosofía moderna organizada como sociedad por Helena Petrovna Blavatsky, consolidada por Henry S. Olcott y continuada por Annie Besant, quien ha transmitido a la *New Age* su visión de las religiones como expresiones exotéricas de un conocimiento esotérico esencial. Por otra parte, la experiencia histórica ha indicado que cuando no existe una respuesta religiosa auténtica, el espíritu humano tiende a desplazarse hacia ámbitos oscuros de la realidad, tanto por la vía de la racionalidad absoluta como de la irracionalidad, conformando así un cuadro de verdadera alienación espiritual

Algunas especies de canalización (*channeling*) dieron origen a la Fraternidad de los Polares y otras refieren a guías espirituales indios. La *New Age* se hace cargo de un reclamo a los países del primer mundo por su destrucción de las culturas autóctonas, que muchas veces esconden valores tradicionales que el progreso material ha sepultado y que constituyen un patrimonio valioso de la humanidad. En algunos ambientes se ha ido extendiendo en la última década mediante el impulso de la *New Age* de una mala conciencia por errores históricos que resulta problemático enmendar.

Un poco de paz mística

El pacifismo *New Age* tiene una clara matriz oriental y ya fue practicado, quizás con mayor énfasis pero con idéntica fuente, por su antecesor, el movimiento hippy. La paz, según la predicación y el espíritu de la nueva religiosidad, debe ser preparada de un modo activo, pero recién será plena con el advenimiento de la nueva era de acuario, entonces van a desaparecer las fronteras nacionales, las religiones habrán sido reemplazadas por la nueva espiritualidad global, y el hombre habrá por fin conseguido la salvación gnóstica por el autoconocimiento liberador de la conciencia.

En la espiritualidad contemporánea el pacifismo se vincula a una idea más general que es la de armonía cósmica, por lo tanto a la autoliberación interior que importa es la ausencia de agresividad con uno mismo y el ecologismo como ausencia de agresividad con lo creado. El pacifismo representa en la *New Age* la idea de una armonía de la humanidad consigo misma. Su característica es el rechazo absoluto de los conflictos por la vía de la violencia y su inspiración

religiosa la diferencia de los pacifismos seculares de matriz ideológica o de motivación puramente política.

Es por tanto que los imaginarios de las creencias, concernientes a la trascendencia, se hacen cada vez más individualizados y menos institucionales. Un rasgo general de esta nueva situación, se debe a los profundos y acelerados cambios en el uso de las unidades espaciales y temporales, provocados por la globalización, la necesidad de "relocalizar" lo global sé está dando en gran parte, en la práctica de la religiosidad popular, porque esta ofrece un lugar de resistencia a lo oficial e institucional; pero además opera como referente simbólico, que ofrece un sentido capaz de producir sentimientos compartidos de arraigo colectivo (en lo espacial), y continuidad con la tradición (en lo temporal).

Uno de los fenómenos intelectuales más inquietantes del siglo XX es el interés generalizado por la religión en una época en que la creencia religiosa ha declinado en forma notable en su significación intrínseca para la mayoría de los miembros de las sociedades modernas. El interés por las creencias e instituciones religiosas parece formar parte de una preocupación general por los problemas del significado y el propósito de la vida social, los fundamentos de la ética, la moral y los valores, entre otros.

A manera de conclusión

Tenemos que tomar en cuenta que para poder analizar fenómenos religiosos contemporáneos debemos contextualizarlos en el tiempo histórico, en nuestro caso de estudio las manifestaciones ritualizadas de la religiosidad contemporánea¹³, ya que no sólo se explican como continuidad del pasado, sino, sobre todo, expresan la necesidad de humanizar y sacralizar los nuevos fenómenos que ha introducido el avance tecnológico. Algunos de ellos están presentes como referentes de sentido e identidad de la vida diaria de los individuos, como los procesos de migración, la centralidad de la televisión en las interacciones cotidianas de los individuos o la aceleración de la vida diaria.

¹² Esta necesidad de relocalización es lo que ayuda a sobrevivir a los constantes cambios que están teniendo las culturas, al tratar de homogeneizarlas como resultado se vuelven más locales y sobresale lo popular.

¹³ Concepto que trabajado por Marc Auge en su libro de *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos* donde plantea la mundialización de cultura.

Estas propuestas religiosas no deben considerarse como fenómenos aislados, es necesario resaltar el papel que tienen en la nueva configuración de los campos religiosos. Es así que los estudios sobre los fenómenos religiosos deben plantearse desde una perspectiva amplia y no centrada tal sólo en explicar la diversidad religiosa partiendo de procesos plurales y no de un sistema religioso establecido e institucionalizado, el cual limita el ampliar investigaciones en aquellos "conjuntos difusos" que aparecen como resultado de procesos globales.

Debemos entender a la diversidad religiosa como aquel abanico donde se concentra una gran gama de creencias que en la práctica se entrelazan y se reformulan constantemente como producto de esa globalidad religiosa. Se debe abrir la posibilidad de entender a las diferentes expresiones religiosas que se presentan y que van de la herencia budista e hinduista a la incursión del mundo islámico o de corte esotérico por mencionar algunos. De esta manera los cultos y símbolos de las grandes religiones son lugar de referencialidad tradicional, la cuales se reproduce como identidad de referencia emotiva en los "no lugares" de la "sobremodernidad"¹⁵.

Es en los sistemas religiosos institucionalizados donde se percibe un cambio en las formas de generar identidades religiosas, las cuales pasan de identidades construidas a procesos de socializaciones normativas propias y donde las instituciones tradicionales de la religión reformulan procesos de identificación emotiva lograda por los símbolos y rituales de lo religioso.

Referencias

AUGÉ, M. (1998) *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Editorial Gedisa.

FERGUSON, Marilyn.(2009) La conspiración de Acuario. Editorial Año Cero.

¹⁴ Concepto retomado de Elio Masferrer en su tesis doctoral ¿Es de cesar o es de Dios?. Un modelo antropológico del campo religioso.

¹⁵ Él término de "no lugares" y "sobremodernidad" los retomo de Auge y de Touraine, ya que la identidad contemporánea se desdibuja entre lo tradicional y lo moderno.

MARROQUIN, E. (1975). *La contracultura como protesta*. México: Editorial Cuadernos de Joaquín Mortiz.

MASFERRER KAN, E. (2004) ¿Es de Dios o es del Cesar? Un modelo antropológico del campo religioso. UNAM-Plaza y Valdez. México.

Cibergrafía

http://www.esalen.org versión en español. Consultada en 22 de enero del 2016

http://www.eileen-caddy.net/ versión en español. Consultada en 22 de enero del 2016

https://www.findhorn.org/ versión en español. Consultada en 22 de enero del 2016